

RESERVAS PARA EL VIAJE

1 de Enero



Un interesante comercial televisivo de bebidas hidratantes cuenta la historia de un atleta que, en el año 2004, a escasos metros de llegar a la meta del triatlón en el que participaba, se desplomó víctima de un cansancio extremo y una deshidratación aguda, impidiéndole ganar aquella carrera para la cual se había preparado durante toda su vida. Desmoralizado, Chriss Leight comenzó la tenaz tarea de recuperarse física y psicológicamente y se preparó nuevamente para el siguiente año. Esta vez tomó las precauciones debidas especialmente en lo que a reservas físicas se refiere y se aseguró que sus músculos tuvieran el suficiente oxígeno y sales necesarias para correr hasta los últimos metros de competencia y ganar. ¡Y ganó! Llegó primero y disfrutó del triunfo y del premio. ¿Sabes? La carrera de la vida no se corre sólo con buenas intenciones, es mucho más que eso. Es calcular la distancia, es conservar el ritmo, es conocer la dirección y principalmente conseguir la fuerza necesaria para no desmayar antes de tiempo. La historia está colmada de hombres y mujeres que comenzaron con ímpetu, tenían todas las intenciones de ganar, no querían caer, no querían hacer el ridículo delante de los que los miraban, pero fracasaron. Se cansaron, se perdieron, no soportaron las exigencias de una sociedad altamente competitiva que les opuso resistencia y hoy, forman parte de la lista de los perdedores. ¿Eres tú uno de ellos? ¿Serás pronto o en algún momento otro más que cae? Si tienes dudas, probablemente sea porque aún no has tomado los correctivos necesarios para vencer. Sólo Cristo te dice: *Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante puestos los ojos en Jesús, el Autor y Consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio y hoy está sentado a la diestra de Dios.* "Corramos", te dice. ¿Te fijaste? Él va contigo, y es allí donde radica la única fuente de poder suficiente para iniciar y acabar este año que comienza, en Su compañía. No corras solo, o terminarás en el suelo.

*"Él fortalece al cansado
y acrecienta las
fuerzas del débil."
Isaías 40:29*

**LA CARRERA DE LA VIDA NO SE CORRE SÓLO CON
BUENAS INTENCIONES**



2 de Enero

SOBRE TODO, LA PUREZA

*“Crea en mí, oh Dios,
un corazón limpio, y
renueva un espíritu
recto dentro de mí.”
Salmo 51:10*

El armiño es un animalito que vive en el norte de Europa y Asia. Su piel es muy codiciada. Este animal tiene costumbres higiénicas que han hecho que sea muy fácil de capturar. Cuando sale de su cueva, los cazadores ensucian su escondite y mandan a sus perros a perseguirle. El armiño, al ver su cueva sucia, prefiere ser cazado, antes que ensuciar su piel. Para este animal: “La pureza vale más que la vida.”

¡Qué reflexión! ¿Verdad? Vivimos en un mundo donde el relativismo moral, la sensualidad, el sexo libre y explícito, está a la orden del día. Niños, que ayer jugaban con sus juguetes, hoy consumen drogas, beben alcohol, se embarazan y abortan. Vivimos en medio de un lodazal, y pareciera que es imposible mantener las ropas blancas. Siempre algo te salpica y llegas a decir: “Al fin y al cabo, todos lo hacen. Nadie se preocupa por la pureza, y ¿qué le hace una mancha más al tigre?” Una de las premisas más enfáticas, de parte de Dios expresadas en su libro, la Biblia, es la de la santidad, que no es necesariamente impecabilidad, porque Él se acuerda que somos polvo y nos perdona. Esto no es una licencia para pecar. No te confundas. Pero la lucha por la pureza debe ser tu principal meta en la vida. Tú me dirás que esto es imposible, que es anticuado, que la generación durante la cual se escribió la Biblia no estaba expuesta a tantas tentaciones como hoy en día... Pero, permíteme decirte que el corazón corrompido del ser humano fue siempre igual, es por eso que las demandas de santidad seguirán existiendo mientras exista la Biblia.

¿Eres capaz de sacrificar tu propia vida por conservar tu pureza, como el ejemplo de nuestro simpático animalito? No cedas, no te compares con los demás. Consérvate puro y llegarás al final de tu vida con el dulce sabor de la victoria. *Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir.* 1ª de Pedro 1:14-15.

**DIOS NO BUSCA SIERVOS QUE NUNCA CAIGAN,
SINO QUE SIEMPRE SE LEVANTEN**